



MATERIALES DE CELEBRACIÓN CON MOTIVO DE LA VISITA DE LA RELIQUIA DE DON BOSCO A NUESTRAS OBRAS

Celebraciones específicas para la Iglesia diocesana:

CELEBRACIÓN DE LA MISA ESTACIONAL EN LA CATEDRAL

1. INTRODUCCION

Don Bosco es patrimonio de toda la Iglesia; un tesoro que el Espíritu le ha regalado para hacerla más fiel a Jesucristo, más evangélica y más abierta a los jóvenes. Y la Eucaristía es siempre el centro de la vida y la misión de la Iglesia. Lo fue también para Don Bosco y para los jóvenes del Oratorio. Por estas razones, la celebración de la Eucaristía, que nos mandó celebrar el Señor, en la catedral, corazón de la Iglesia diocesana, delante de la urna con la reliquia de Don Bosco, puede ser para muchos fieles –Pueblo de Dios en general, Amigos de Don Bosco, simpatizantes de la obra salesiana, Asociaciones de fieles y Movimientos eclesiales, etc.– un momento de gracia y una importante oportunidad pastoral. Eso nos exige cuidar con profundo celo apostólico esta Misa estacional.

¿Qué es lo que se ofrece en estos materiales?

En estos materiales se ofrece:

. Un *modelo de celebración* de la Misa estacional en la catedral. Aquí modelo no quiere decir ejemplo perfecto, sino plantilla práctica que habrá de ser recreada y adaptada a cada realidad en las distintas obras salesianas. O sea, el modelo no está pensado para ser aplicado directamente sin una reelaboración previa. Esto vale especialmente para el repertorio de cantos. Por otra parte, lo que se persigue con el modelo es facilitar y nunca complicar la preparación y realización de la celebración. (En algunos lugares, la Misa estacional podría ser substituida por una celebración de la Palabra o la celebración de Vísperas).

. Algunos *criterios y orientaciones prácticas* para una liturgia tan especial como la liturgia episcopal que, sin embargo, ha de ser “verdadera, sencilla, clara, plena de dignidad y eficacia pastoral.”

Sugerencias para la celebración de la Misa estacional

1ª Es muy necesario que esta celebración se prepare a conciencia y en equipo buscando antes que nada su vigor pastoral y la participación más plena de todos en la Eucaristía. Ello será más fácil, en primer lugar, si se eligen cuidadosamente los textos, las oraciones y los cantos conforme a las necesidades de los destinatarios y de acuerdo con la amplia libertad que ofrece la normativa litúrgica (Cf. *OGMR*, n° 352); y, en segundo lugar, si se han ensayado y preparado con rigor todas las partes y suertes de la celebración.

2ª Quienes proyecten la acción litúrgica recuerden que la principal manifestación de la Iglesia local tiene lugar cuando el Obispo preside la Eucaristía sobre todo en la iglesia catedral, con plena y activa participación de todo el pueblo de Dios. Y también que la misa, llamada estacional, manifiesta tanto la unidad de la Iglesia local, como la diversidad de ministerios alrededor del Obispo y de la Eucaristía. Por lo tanto, convóquense a ella la mayor cantidad de fieles; los presbíteros concelebran con el Obispo; los diáconos ejerzan su ministerio, los acólitos y lectores desempeñen su oficio propio.” (Cf. *CO*, n° 119).

3ª El Obispo diocesano puede autorizar por utilidad pastoral que se celebre la Misa votiva de San Juan Bosco con el formulario propio y las lecturas de la Misa de San Juan Bosco, que se contienen respectivamente en los libros *Misas propias de la Familia Salesiana. Oracional* (Roma 1992), pp. 40-45; y *Misas propias de la Familia Salesiana. Leccionario* (Roma 1992), pp. 60-81. Este tipo de misas votivas se pueden celebrar casi cualquier día (Cf. *OGMR*, n° 374; *CO. Apéndice III: Tabla de las Misas Rituales, para diversas circunstancias, votivas y de las misas de difuntos*). Se puede cantar el gloria.

4ª Entre los libros que es preciso consultar para disponer convenientemente la celebración se cuentan los siguientes: El Misal Romano (ed. española de 1988); la Ordenación General del Misal Romano (3ª edición típica latina de 2002. Versión española 2005) = *OGMR*; Ceremonial de los Obispos (Celam 1991) = *CO*; Cantoral Litúrgico Nacional (última edición) = *CLN*.

5ª Un subsidio utilísimo en este tipo de reuniones eucarísticas es un libreto con la celebración íntegra, que se entrega a todos los presentes para favorecer su integración en la Asamblea y su participación en el misterio celebrado.

2. CELEBRACIÓN DE LA MISA ESTACIONAL (MODELO)

1. RITOS INICIALES	De pie
---------------------------	---------------

Los Presbíteros y los ministros se revisten con vestiduras litúrgicas de color blanco o festivo en la Sacristía y se disponen allí en silencio hasta el momento de la procesión de entrada. Llegada la hora establecida, el monitor, desde el atril, hace la monición de entrada:

Monición:

La urna con la reliquia de San Juan Bosco ha llegado a nuestra Iglesia diocesana de **N**. Está aquí, en nuestra catedral. La presencia de una reliquia de Don Bosco entre nosotros nos ayuda a acercarnos más a Jesucristo, en comunión con la Iglesia. En el fondo es un estímulo a la santidad.

Reunidos en torno al Obispo, pediremos todos juntos al Señor el don de la caridad apostólica, para seguir con alegría el ejemplo y las enseñanzas de San Juan Bosco, y continuar en la Iglesia su misión de padre y maestro de la juventud.

Participemos, pues, en esta acción de gracias con nuestra alegría y con nuestra oración. De pie

1.1 Procesión de entrada:

El turiferario presenta el incensario al Obispo para que ponga en él incienso y lo bendiga. Mientras se canta el procesional de entrada, se inicia desde la sacristía hasta el presbiterio la procesión. Ésta se ordena de la siguiente manera:

- El turiferario con el incensario humeante.
- El acólito que lleva la cruz; va entre dos acólitos con velas encendidas.
- El clero de dos en dos.
- El diácono que lleva el Evangelionario.
- Los otros diáconos, si los hay, de dos en dos.
- Los presbíteros concelebrantes de dos en dos
- El Obispo, que va solo.
- Un poco detrás del Obispo, dos diáconos (o presbíteros) asistentes.
- Por último los ministros del libro, de la mitra y del báculo.

Al llegar al pie del presbiterio, todos, de dos en dos, hacen profunda reverencia al altar. Los diáconos y presbíteros concelebrantes suben al altar, lo besan y luego se dirigen a sus sitios. Llegado el Obispo al altar, entregado el báculo y dejada la mitra, lo besa. Y se procede a incensar el altar. La urna con la reliquia de San Juan Bosco se incienso después del altar y de la cruz.

CANTO PROCESIONAL DE ENTRADA

De pie

Firmes en la fe, firmes en la fe,
caminamos en Cristo nuestro amigo, nuestro Señor.
¡Gloria siempre a Él! ¡Gloria siempre a Él!
Caminamos en Cristo, firmes en la fe.

1. Tu sangre nos renueva y nos embriaga,
Tus pies nos encaminan a la vida,
Tus penas son el precio de mi alma,
Bautismo de mi carne en ti salvada,
Encima de tu piedra edificada,
Bebiendo de tu savia ensangrentada,
¡Oh! Cristo nuestro Amigo, nuestro Señor,

¡Haznos fuertes en Ti!

2. Tu gloria es el futuro de los hombres,
que marchan con impulsos de tu gracia.
Tu Iglesia es la casa de mil puertas
encima de tu piedra edificada.
Oh, Cristo, nuestro Hermano,
oh, Cristo, nuestro Amigo,
nuestro Señor.

¡Haznos firmes en Ti!

1.2 Saludo:

Terminado el canto de entrada, todos se santiguan mientras el obispo dice:

Obispo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Asamblea: Amén.

Obispo: La paz esté con vosotros.

Asamblea: Y con tu espíritu.

1.3 Acto penitencial:

Obispo: El Señor Jesús,
que nos invita a la mesa de la Palabra
y de la Eucaristía,
nos llama ahora a la conversión.
Reconozcamos, pues, que somos pecadores
e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se guarda una pausa de silencio. Después hacen todos en común la confesión de sus pecados:

Asamblea: Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego s santa María, siempre Virgen,

a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

El obispo concluye con la siguiente plegaria:

Obispo: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Asamblea: Amén.

Sigue el canto de las invocaciones:

Señor, ten piedad (bis)
Cristo, ten piedad (bis)
Señor, ten piedad (bis)

1.4 Gloria:

A continuación se canta el himno:

Gloria a Dios en el Cielo
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo
con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre.
Amén.

1.5 Oración colecta:

Obispo: Oremos

Señor, Dios nuestro, en tu providencia nos has dado a San Juan Bosco, padre y maestro de los jóvenes, que, bajo la guía de la Virgen María, trabajó con entrega infatigable por el bien de la Iglesia; suscita también en nosotros la misma caridad apostólica, que nos impulse a buscar la salvación de los hermanos, para servirte a ti, único y sumo bien. Por nuestro Señor Jesucristo.

Asamblea: Amén.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

Sentados

Al sentarse todos, el Obispo recibe la mitra. Las lecturas se toman del Leccionario de las Misas Propias de la Familia Salesiana: p. 62 (1ª lectura), pp. 61-62 (Salmo), p. 76 (Aleluya y versículo antes del Evangelio) y pp. 76-77 (Evangelio)

Monición:

Quien es consciente de la presencia de Dios en su vida no se angustia por las dificultades, sino que lo invoca con fe y persevera en el bien.

2.1 PRIMERA LECTURA

Lo que oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra

Lectura de la carta de San Pablo a los Filipenses

4,4-9

Hermanos:

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe; sino que en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos, Señor.

Tras la primera lectura se guarda un breve silencio meditativo.

2.2 SALMO RESPONSORIAL (CLN O 35)

del Salmo 33 (32)

Asamblea: Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a Él (bis).

Coro: La Palabra del Señor es sincera
y todas sus acciones son leales.
Él ama la justicia y el derecho
y de su amor está llena la tierra.

Asamblea: Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a Él (bis).

Coro: El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
Cerca está de aquellos que lo invocan
y lo buscan de todo corazón.

Asamblea: Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a Él (bis).

2.3 ALELUYA Y VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

cf. Flp 2, 15b-16a

Sigue el canto del Aleluya con la melodía gregoriana:

De pie

Asamblea: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Coro: Brillad como lumbreras del mundo,
mostrando una razón para vivir.

Asamblea: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Mientras tanto el Obispo pone incienso en el incensario. Después el diácono que ha de proclamar el evangelio, inclinado ante el Obispo, pide la bendición, como de costumbre.

Seguidamente se dirige al ambón, acompañado por los ministros que llevan el incienso y los cirios. Mientras tanto el Monitor hace la siguiente monición:

Monición:

El discípulo que acoge el Evangelio en su vida, se hace luz y sal para sus hermanos y da gloria a Dios.

2. 4 **EVANGELIO**

De pie

Quien cumpla y enseñe estos mandamientos será grande en el Reino de los cielos.

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo:

5, 13-19

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de cada. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

No creáis que he venido a abolir la ley o los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres, será el menos importante en el Reino de los cielos. Pero quien los cumpla será grande en el Reino de los cielos.

Palabra del Señor

Asamblea: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

El diácono lleva el libro de los Evangelios al Obispo, y éste lo besa. Luego tiene lugar la homilía.

2.5 Homilía

Sentados

Tras la homilía se abre una breve pausa para meditar la Palabra.

2.6 Oración de los fieles:

De pie

El Obispo invita a los fieles a orar:

En esta celebración ante la urna con la reliquia de San Juan Bosco, padre y maestro de la juventud, oremos, hermanos, a Dios Padre, siempre dispuesto a acoger las oraciones de sus hijos.

R/. Te rogamos, óyenos (cantado) (CLN G 4).

— Por el Papa Benedicto, por nuestro obispo N. y por todos los presbíteros y diáconos de nuestra diócesis: para que Dios sea siempre su único bien y su ganancia y puedan así llevar a todos con amor y alegría el mensaje del Reino de Dios. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos (cantado) (CLN G 4).

— Por todos los jóvenes abandonados, marginados y sin ideales: para que, encuentren en cada hijo y devoto de San Juan Bosco un amigo que los ayude a orientar su vida según el Evangelio, roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos (cantado) (CLN G 4).

— Por cuantos trabajan en la educación cristiana de los jóvenes en nuestra Iglesia diocesana: para que vean en su santo patrono un maestro y un guía en que inspirar su misión, roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos (cantado) (CLN G 4).

— Por todos los pobres y necesitados que, viviendo a nuestro lado, solicitan de nosotros limosna, oración, cariño, acogida y comprensión. Para que el Señor llene nuestro corazón de la generosidad y misericordia necesarias para amarlos y servirlos. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos (cantado) (CLN G 4).

— Por todos nosotros: que el Señor nos otorgue claridad y pasión apostólica para llevar y anunciar el evangelio con contundencia a los jóvenes y al Pueblo, sobre todo a los más necesitados. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos (cantado) (CLN G 4).

El Obispo termina la plegaria común con la oración conclusiva:

Oh Dios, siempre fiel, que diste a San Juan Bosco un corazón grande y generoso, escucha nuestra oración, para que, guiados por tu Espíri-

tu, sepamos vivir a diario lo que te pidamos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

3. LITURGIA EUCARÍSTICA

De pie

3.1 Presentación e los dones

Sentados

Acabada la Liturgia de la palabra, todo procede como de costumbre. En el momento de la preparación de los dones eucarísticos se presentan éstos al Obispo. Durante la presentación de los dones y la incensación de los mismos y del altar se puede interpretar una pieza de órgano (quizás el *Su concierto han entonado*).

3.2 Oración sobre las ofrendas:

De pie

Después de la incensación de los dones y del altar, el diácono inciensa al Obispo, a los concelebrantes y al pueblo. Luego el Obispo, a un lado del altar, se lava las manos. Después, en el centro del altar, dice:

Obispo: Orad, hermanos,
para que, llevando al altar,
los gozos y las fatigas de cada día,
nos dispongamos a ofrecer el sacrificio
agradable a Dios, Padre todopoderoso.

La Asamblea se pone en este momento de pie y responde:

Asamblea: El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien
y el de toda su santa Iglesia.

Obispo: **A**cepta, Padre santo,
el sacrificio que te ofrecemos
con fe sincera,
y haz que te amemos sobre todas las cosas,
a fin de que nuestra vida
sea un himno en tu honor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

3.3 Plegaria Eucarística III

De pie

El Obispo comienza la Plegaria eucarística con el prefacio:

V/. El Señor esté con vosotros.
R/. Y con tu espíritu.
V/. Levantemos el corazón.
R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R/. Es justo y necesario.

Obispo: **E**n verdad es justo darte gracias
y deber nuestro glorificarte,
Dios grande y misericordioso,
por Cristo, tu Hijo y Salvador nuestro.

Porque tú, Padre de amor eterno,
suscitaste en la Iglesia a san Juan Bosco
como amigo, hermano y padre de los jóvenes,
para conducirlos por el camino de la salvación.

Él, con mirada profética hacia los tiempos nuevos,
los preparó para afrontar la vida
con honesta sabiduría y una fe rica en obras.

Y, movido por tu Espíritu,
dio origen a una gran familia
para continuar por toda la tierra
su misión de maestro y de padre.

Por eso, nosotros,
congregados en asamblea de fiesta,
te cantamos un himno de adoración y alabanza,
y unidos a los ángeles y a los santos
proclamamos sin cesar el himno de tu gloria.

Asamblea: Santo, Santo, Santo... (CLN I 3)

Obispo: **S**anto eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor

un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Los concelebrantes juntan las manos y las extienden sobre las ofrendas. El turiferario se dirige ante la mesa del altar para incensar el Pan y el Vino en el momento de la consagración. Todos los ministros se arrodillan.

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que sean Cuerpo y + Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó a celebrar estos misterios.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo
que será entregado por vosotros.

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz, dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Tomad y bebed todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva, y eterna,
que será derramada por vosotros
y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.
Este es el sacramento de nuestra fe.

Asamblea: Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Todos los concelebrantes con las manos extendidas dicen en voz muy bajita:

CC: **A**sí, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de tu Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Uno de los concelebrantes, con las manos extendidas, dice:

1C: **Q**ue él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad
junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
los apóstoles y los mártires,
San Juan Bosco y Santa María Dominica Mazzarello
y todos los santos,
por cuya intercesión confiamos obtener tu ayuda.

A su vez, otro de los concelebrantes, con las manos extendidas, dice:

2C: **T**e pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra;
a tu servidor, el Papa Benedicto, a nuestro Obispo **N.**,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

† A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

Obispo: Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén (cantado) (CLN K 1).

3.4 COMUNIÓN

Obispo: El amor de Dios ha sido derramado
en nuestros corazones
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;
digamos con fe y esperanza:

Asamblea: Padre nuestro...

Obispo: Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

Asamblea: Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

Obispo: Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

Obispo: La paz del Señor esté siempre con vosotros.

Asamblea: Y con tu espíritu.

Diácono: En el Espíritu de Cristo resucitado,
daos fraternalmente la paz.

A continuación, el Obispo toma el pan consagrado, Y lo fracciona sobre la patena. La Asamblea canta:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, (CLN N 2)
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

El Obispo hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena o sobre el cáliz, lo muestra al pueblo, diciendo:

Obispo: Éste es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Asamblea: Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya
basta para sanarme.

Los diáconos comulgan bajo las dos especies de manos del Obispo y el diácono asistente actúa como ministro del cáliz. Después lo hacen los acólitos colocados en dos filas delante del altar. A continuación distribuyen la comunión a la Asamblea el Obispo, los diáconos y algún presbítero.

CANTO PROCESIONAL DE COMUNIÓN

1. *Anima Christi (Marco Frisina)*

Anima Christi, santifica me

Corpus Christi, sálva me.
Sanguis Christi, inébria me.
Aqua Láteris Christi, lava me.

Passio Christi, conforta me.
O bone Iesu, exaudi me.
Intra vúlnera tua absconde me.

Ne permíttas a te me separári.
Ab hoste maligno defénde me.
In hora mortis mea voca me.

Et iube me veníre ad te,
ut cum sanctis tuis laudem te
per infiníta saecula saeculorum. Amen.

1. *Te conocimos al partir el pan* (CLN O 25)

Andando por el camino, te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, nos diste conversación,
tenían tus palabras fuerza de vida y amor,
ponían esperanza y fuego en el corazón.

Te conocimos, Señor, al partir el pan,
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.

Llegando a la encrucijada, tú proseguías, Señor,
te dimos nuestra posada, techo, comida y calor;
sentados como amigos a compartir el cenar,
allí te conocimos al repartirnos el pan.

Te conocimos, Señor, al partir el pan,
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.

Andando por los caminos, te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos que necesitan amor,
esclavos y oprimidos que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos, a quienes damos el pan.

Te conocimos, Señor, al partir el pan,
Tú nos conoces, Señor, al partir el pan.

3.5 Oración después de la comunión:

De pie

Obispo: Padre, nos has alimentado
con este sacramento de salvación;
haz que imitemos la actividad incansable
de san Juan Bosco
para conducir a los jóvenes
hacia el amor de Cristo, tu Hijo,
fuente inagotable de vida nueva.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

4. RITOS DE CONCLUSIÓN

De pie

El Obispo recibe la mitra y dice:

Obispo: El Señor esté con vosotros.

Asamblea: Y con tu espíritu.

Diácono: Inclinaos para recibir la bendición.

El Obispo, con las manos extendidas, pronuncia la bendición:

Obispo: **E**l Señor, que inspira todo buen propósito,
os proteja siempre con su gracia
y os ayude a ser fieles a las promesas
de vuestro bautismo.

Asamblea: Amén.

Obispo: **C**risto, el Buen Pastor,
os ayude a servir con alegría a los hermanos
imitando el ejemplo de vuestro santo fundador.

Asamblea: Amén.

Obispo: **A** vosotros que celebráis con alegría
la visita de la reliquia de san Juan Bosco,
el Señor os conceda caminar siempre
en la fe, en la esperanza y en el amor.

Asamblea: Amén.

Tomando el báculo con la mano izquierda, el Obispo bendice al pueblo, mientras dice:

Obispo: Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

Asamblea: Amén.

Diácono: Bendigamos al Señor.

Asamblea: Demos gracias a Dios.

5. INCENSACIÓN DE LA RELIQUIA DE SAN JUAN BOSCO

El Obispo se acerca a la urna con la reliquia y la incienso. Mientras el órgano interpreta un breve motete. A continuación el Obispo inicia la oración a San Juan Bosco:

Obispo: Padre y Maestro de la juventud, san Juan Bosco,
Asamblea: que, dócil a los dones del Espíritu
y abierto a las realidades de tu tiempo,
fuiste para los jóvenes,
especialmente para los pequeños y los pobres,
signo de la predilección amorosa de Dios.

Obispo: Enséñanos a ser amigos del Señor
Asamblea: para que descubramos
en Él y en su Evangelio
el sentido de la vida
y la fuente de la verdadera felicidad.

Obispo: Ayúdanos a responder con generosidad
Asamblea: a la vocación recibida de Dios,
para ser, en nuestra vida diaria,
constructores de comunión
y, unidos a toda la Iglesia,
colaborar con entusiasmo
en la edificación de la cultura del amor.

Obispo: Concédenos la gracia de perseverar
Asamblea: en la vivencia intensa de la vida cristiana,
según el espíritu de las bienaventuranzas,
según el espíritu de las bienaventuranzas,
y haz que, guiados por María Auxiliadora,
nos encontremos un día contigo
en la gran familia del cielo. Amén.

La Asamblea canta “El Himno a Don Bosco”. El Obispo besa el altar, y, hecha la debida reverencia se inicia la procesión hacia la sacristía.